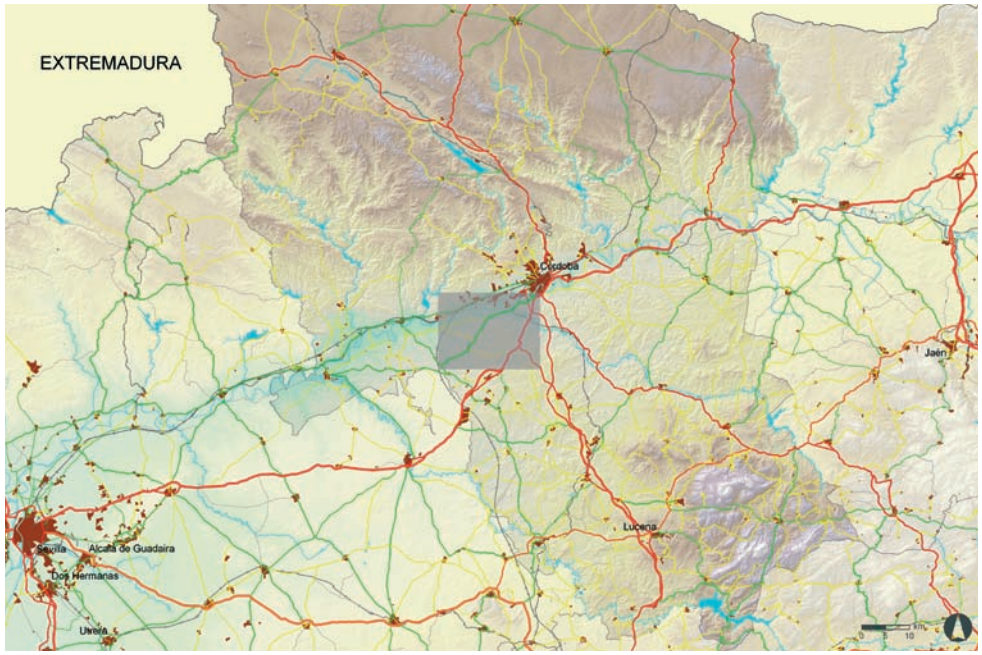
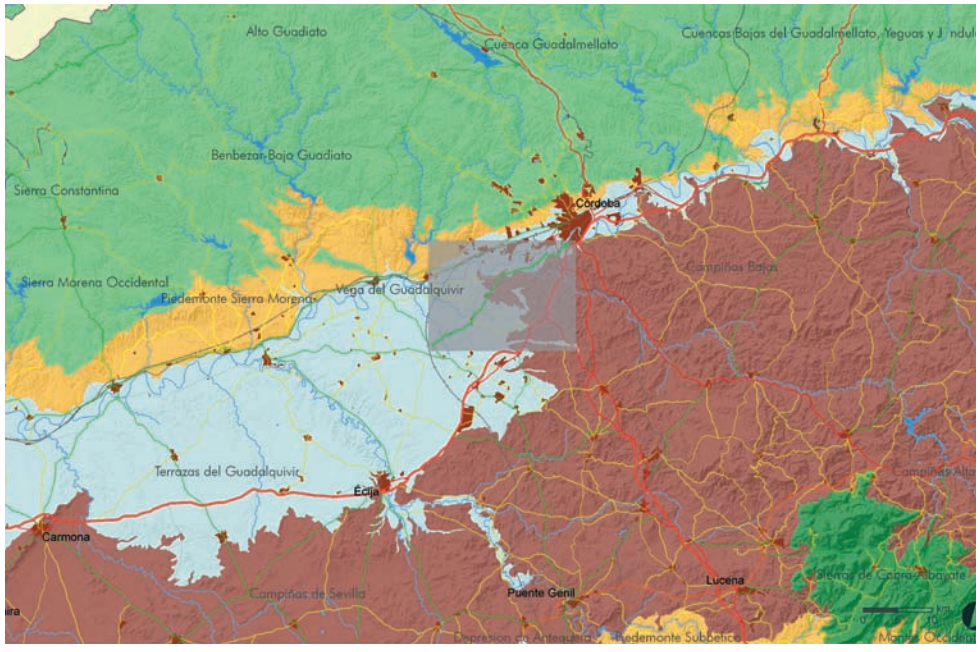
13. Carretera paisajística de las terrazas del Guadalquivir (A-3051)



Mapa 1. Situación



Mapa 2. Contextualización paisajística

Aspectos técnicos y de diseño

Matrícula: A-3051.

Designación: Córdoba a Fuencubierta por Guadalcázar.

Longitud: 28'22 kms.

Punto de origen: Intersección con A-4 (Córdoba).

Punto final: Intersección con A-445 Posadas a La Carlota.

Jerarquía: Red Complementaria.

Titularidad: Junta de Andalucía.

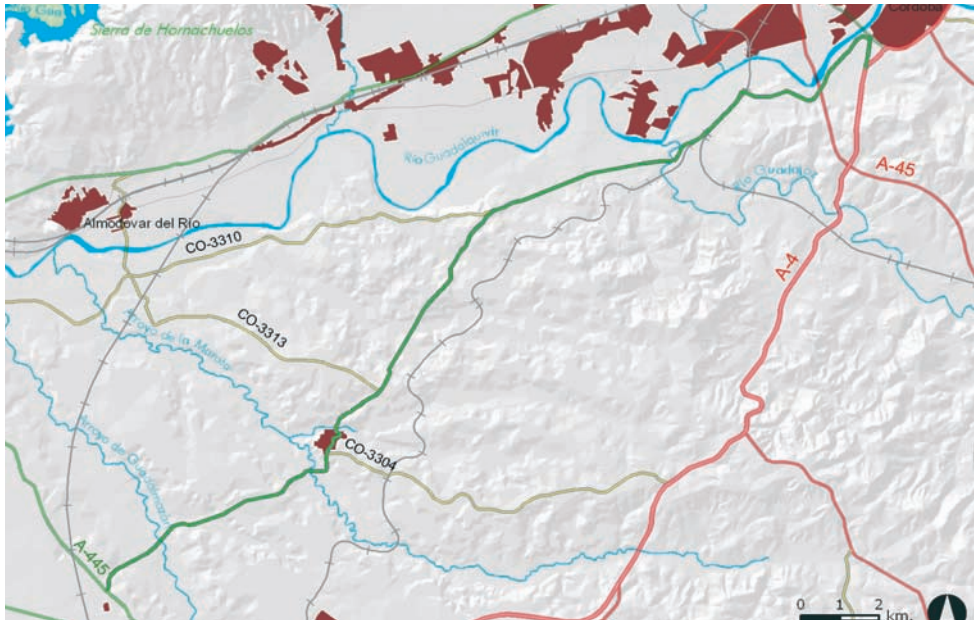
Conexiones: Con A-4 en la capital cordobesa, a la altura del polígono industrial Amargacena. Con Almodóvar del Río tiene dos conexiones, la CO-3310 en Pk. 11 y la CO-3313 en Pk. 17. En Guadalcázar conecta con Autovía A-4 mediante CO-3304. En su punto final, conecta con Posadas, Fuencubierta y La Carlota, mediante la A-445.

Accesibilidad: Es una carretera accesible desde la capital cordobesa y desde la A-4 a través de La Carlota o la salida CO-3304 de Guadalcázar. También a través de Almodóvar del Río mediante la antigua carretera Sevilla-Córdoba, hoy la A-431.

Municipios afectados: Córdoba y Guadalcázar.

Aforos: Para la carretera A-3051 no existen datos de IMD ya que no cuenta con estación de aforo. El cálculo aproximado de IMD según el *Plan General de Aforos* de carreteras de Andalucía (2005) es diferente según los tramos: de Córdoba al Pk. 14 (industria de reciclaje de vehículos) se establece una intensidad de 2.000 a 5.000 vehículos; desde este punto al final de la carretera la intensidad es inferior a 500.

A-3051



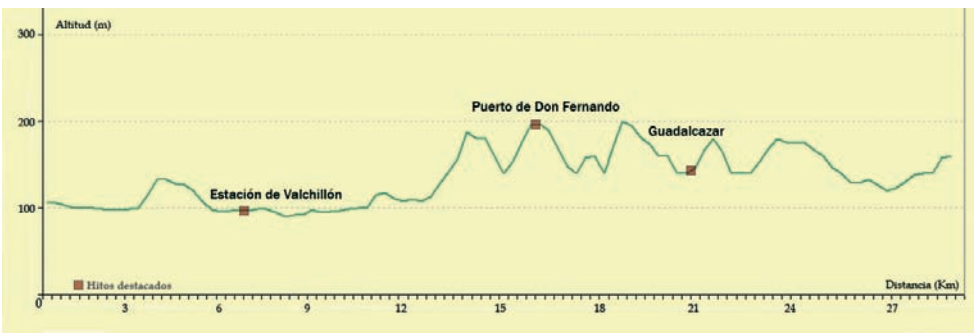
Mapa 3. Trazado

Aspecto general de la carretera.

Trazado: Se sigue en general una dirección NE-SO, con ligeros cambios a lo largo del trayecto que en ningún momento suponen curvas cerradas y bruscas, excepto en la salida de Córdoba y en las inmediaciones de Guadalcázar, en cuyos casos un rápido zig-zag salva las pendientes existentes. El resto lo componen largas rectas y curvas de amplio radio.

Perfil longitudinal: Se inicia en la cota 100 m. con una brusca ascensión al escalón de las terrazas (140 m.), para descender de nuevo suavemente a la llanura aluvial del Guadajoz-Guadalquivir por la que discurre en plano unos cinco kms. La separación progresiva de la vega, hacia el S, lleva a la carretera a elevarse en un trazado de constantes subidas a las sucesivas terrazas y bajadas a los diminutos valles de fondo casi plano, por donde discurren pequeños arroyos, destacando los de Morata y Guadalmazán en el tramo final, pasado el caserío de Guadalcázar.

Perfil transversal: Se distinguen diferentes tramos en cuanto a su perfil. Desde el inicio al arranque de CO-3310 y una vez pasado Guadalcázar hasta el encuentro con la A-445, la carretera tiene una anchura adecuada, excelente piso, señalización horizontal y vertical, biondas y arcén aunque muy estrecho. En el tramo central, Pks. 11 a 18, el ancho es justo, de piso ondulado y agrietado, con señalización escasa y sin arcenes. En ningún momento hay terraplenes de consideración ni muros de contención, sólo en ocasiones se aprecian en corte los materiales de la terraza o las arcillas.



Caracterización paisajística general

Aspectos físico-ambientales. Es un terreno de campiña, conformado por parte de la llanura aluvial de los ríos Guadajoz y Guadalquivir, y por una cadena de colinas y vallonadas abiertas y surcadas por una serie de arroyos que, con dirección preferente SE-NO, drenan directamente al Guadalquivir. Los materiales corresponden, por un lado, a terrazas cuaternarias de los ríos mencionados, de las que se diferencian varios niveles y litologías: cantos heterométricos de cuarcitas, diabasas, travertinos, arenas, gravas, etc., y por otro, a margas y arcillas neógenas que se continúan al S a lo largo de toda la campiña cordobesa. Los materiales margosos forman importantes taludes en la concavidad de los meandros del Guadalquivir, lo que ofrece espléndidas vistas sobre la Depresión Bética del río.

Los ondulados relieves están completamente desforestados por la explotación agrícola a la que están sometidos desde hace más de tres siglos, a pesar de la abundante pedregosidad de sus suelos y escasa fertilidad. La vegetación natural de encinar y acebuchal se intuye a partir de pies salpicados por los sembrados y en algunos cauces asoma un taraje o un álamo blanco. Los cañaverales y juncales de las zonas más húmedas son escondrijo para la escasa fauna, aunque en terrenos abiertos podemos encontrar aves esteparias de gran interés como el sisón o el aguilucho cenizo. En el olivar el canto del alcaraván es parte de los paisajes sonoros de este sector campiñés.

Aspectos histórico-patrimoniales. La cultura del Bifaz se muestra muy abundante en las terrazas del río Guadajoz, lo que hace suponer que el lugar por donde circula la carretera no era ajeno a los transeúntes que trabajaban los abundantísimos cantos de cuarcita.

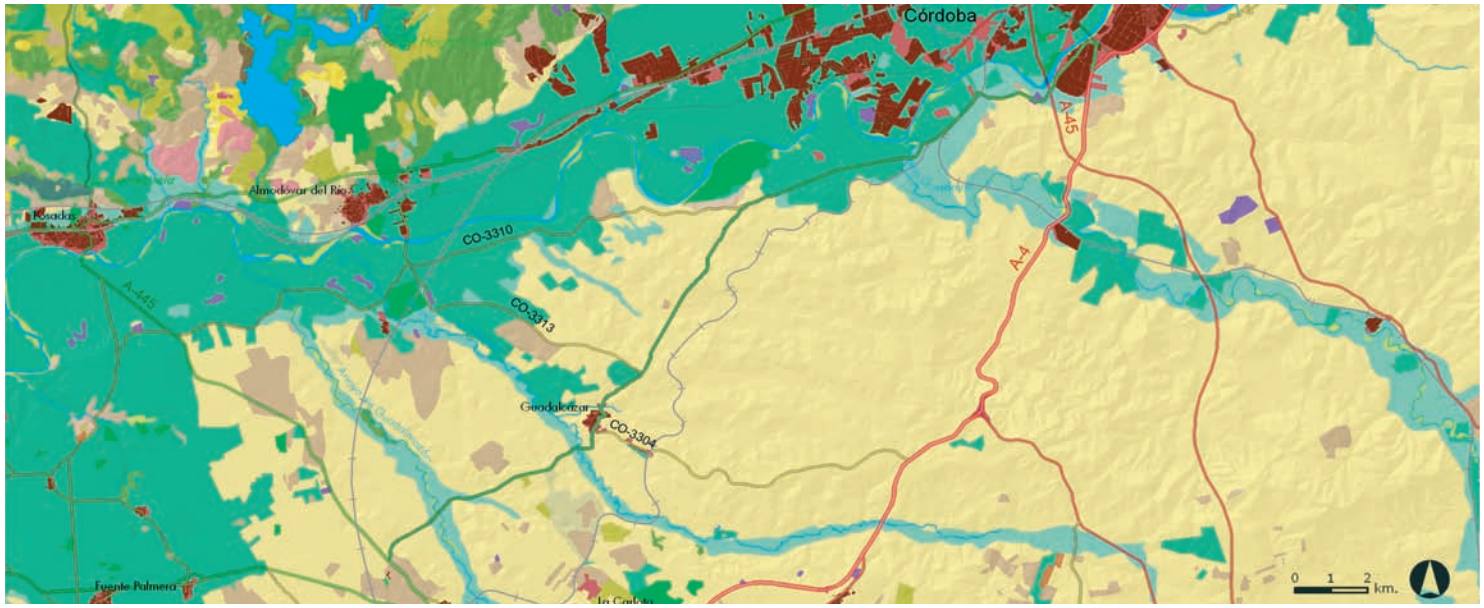
Miles de años más tarde la calzada romana de Córdoba a *Astigi* podría pasar por este lugar, aunque por un paisaje muy diferente, pues si las formas podrían ser parecidas, la cubierta vegetal sería densa de encinas, bosquetes de ribera y matorral.

La pedregosidad del terreno lo mantuvo sin labranza hasta el siglo XVII a diferencia de la rápida colonización y explotación antigua del entorno, mucho más fácil y fértil.

Aunque la villa de Guadalcázar se erigió a finales del s. XIV, no es hasta el siglo XVII cuando toma cierto auge (*fazas de aceituna y fazas de labor de pan.., grandes heredades...*), llegando su esplendor un siglo después con las repoblaciones carolinas y con ello, el cultivo y la transformación drástica del territorio, auspiciada sobre todo por el auge del olivar y la exportación del aceite fuera del ámbito local.

El paisaje actual se define a partir de la década de los 50 del siglo pasado, con la mecanización, el regadío en la zona de vega y el empleo de abonos, sin tercios, sin descanso, sin obstáculos para poner en explotación el pedregal.

Del cortijo campiñés, cerealista, quedan algunos ejemplos, si bien muy transformados y con dedicación al olivar o con usos residenciales complementarios.



Mapa 4. Ámbitos paisajísticos y unidades fisionómicas

A-3051

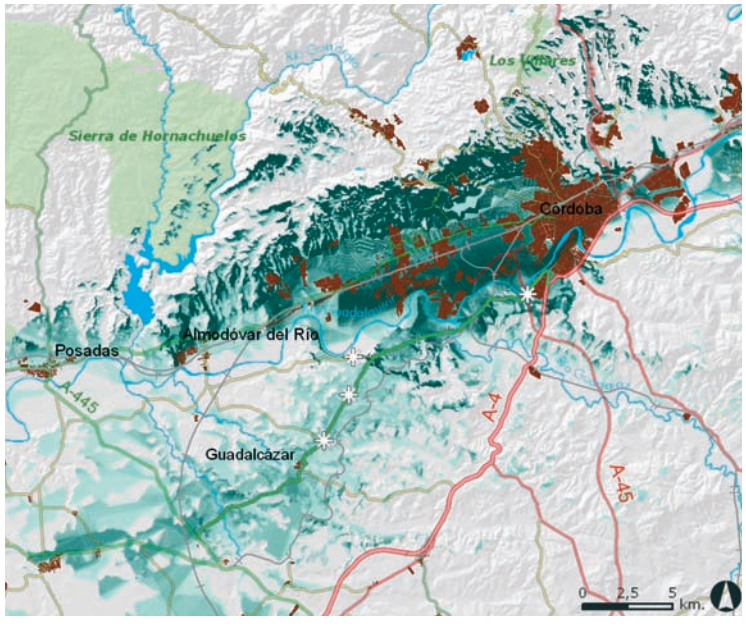
Las terrazas geológicas del Guadalquivir han sido aprovechadas para los cultivos cerealistas casi en su totalidad.

Configuración escénica. Las constantes de este paisaje de campiña son la ausencia de vegetación natural, la suavidad de las formas y los cambios de color y textura por las rotaciones en los cultivos.

La primera parte está determinada por la presencia del río Guadalquivir (el río Guadajoz en menor medida), ya sea como sostén de una línea-banda arbolada o como protagonista del valle, y el fondo azul, gris o verde oliva según la luz, del escarpe (flexión tectónica) de Sierra Morena.

La campiña como tal va adquiriendo intensidad a medida que la carretera sube por los escalones de la terraza, con morfologías imprecisas e indefinidas, entre llanas y abombadas, terrazas suavemente inclinadas hacia el O, escalonadas al pasar de una a otra. Los cultivos conforman una enorme manta ondulada de enormes piezas geométricas de colores y texturas distintas y cambiantes en el tiempo: olivar de grano grueso, girasol de grano fino amarillo o tostado o en miles de palos secos, habas verde oscuro, trigo en oleadas de verde brillante o paja quieta de rastrojo, algodón en líneas de plástico o nevado... Al N, por encima del valle del Guadalquivir, el borde de Sierra Morena, y salpicados aquí y allí caseríos blancos enlazados por caminos de tierra. En el horizonte alguna encina superviviente.

En las zonas topográficamente más elevadas aparecen algunos cultivos de olivar, que se compatibilizan con los cultivos herbáceos de forma conjunta.



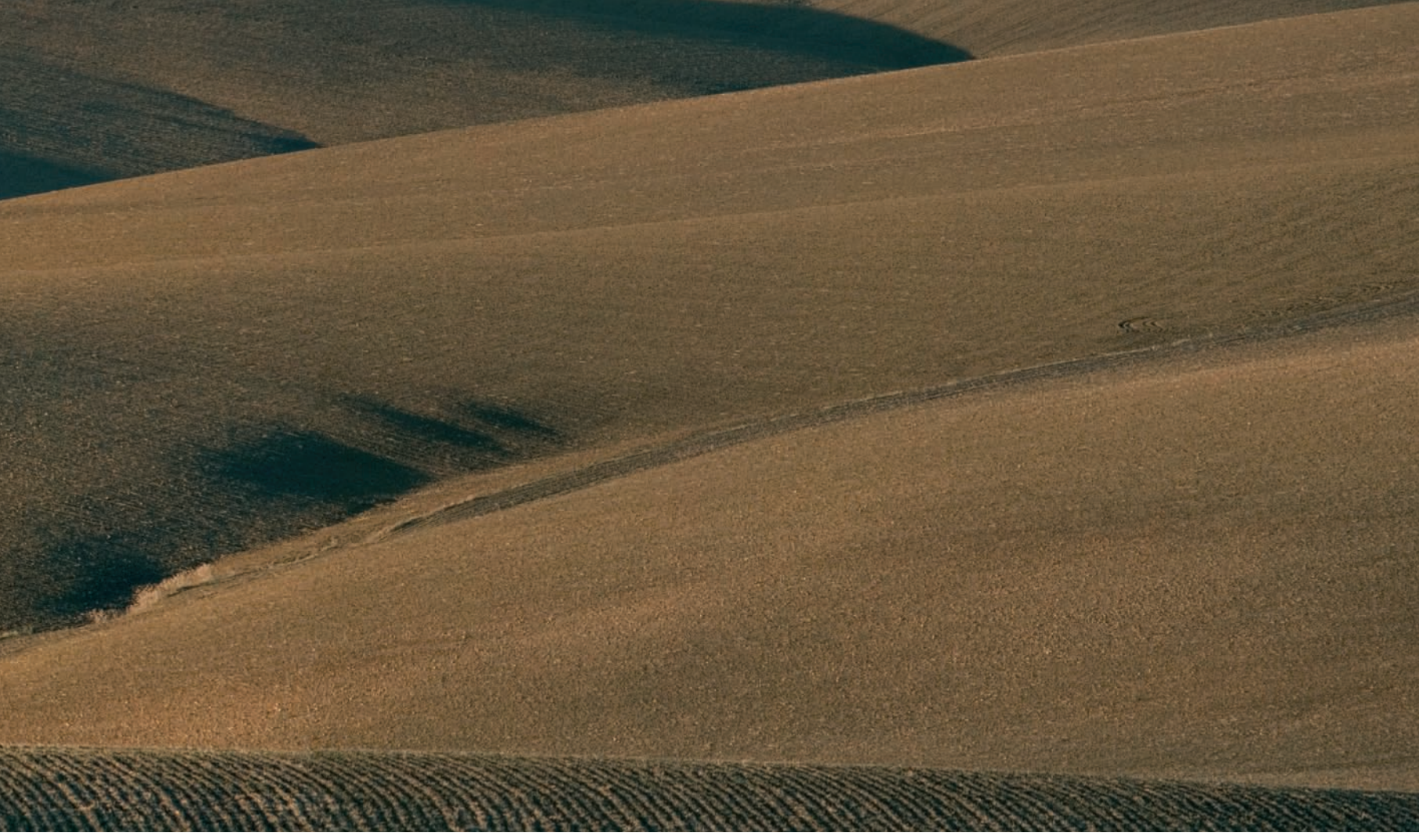
Mapa 5. Intervisibilidad de la carretera

Condiciones de visibilidad

Caracterización visual de los tramos viarios. Las secuencias que caracterizan el paisaje de la carretera van relacionadas con la aproximación o alejamiento al valle del Guadalquivir y en menor medida del Guadajoz, y los cambios de escenas de campiña al subir y bajar sucesivamente los relieves de las terrazas. Las subidas a los pequeños puertos culminan con una amplia panorámica de un espacio que se atraviesa de inmediato, para verlo de nuevo desde la perspectiva contraria, y así se repite el proceso hasta cinco veces.

Las vistas del valle se aprecian con mayor amplitud en el sentido contrario al kilometraje, es decir Guadalcáza-Córdoba, ya que diez kms. antes se realiza la aproximación progresiva hasta bajar a la vega aluvial y aún espera un nuevo acercamiento, esta vez con la ciudad en el fondo del valle.

Vistas significativas. El primer tramo está marcado por la ciudad de Córdoba y el río Guadalquivir en la zona de "Casillas", donde un recodo del río conforma un área de gran interés.



Durante los meses del otoño las terrazas aparecen desnudas de vegetación y surcadas por las infinitas líneas realizadas por las labores agrícolas.

– En el tramo de la vega aluvial las vistas son constantes a ambos lados: al N cultivos de regadío, la línea arbolada del río y el fondo de Sierra Morena; al S, las estructuras ferroviarias y el silo de Valchillón cortan las vistas de la campiña.
– El primer escalón de la terraza, Pk. 8.3, ofrece vistas al valle, la ciudad y la sierra. Casi de inmediato se alcanza al O el castillo de Almodóvar. En Pk. 11.5, segundo escalón y un pequeño puerto con nuevas vistas al valle del Guadalquivir (cortijo de Don Fernando).
– En Pk. 13.9, límite del término municipal de Córdoba y Guadalcázar, elevación con vistas O-SO a E., paisaje de campiña y olivar.
– Cortijo de La Paloma, vistas a O y E, campiña y fincas de olivar en torno al Cortijo de Redondo Bajo. Lomas neógenas y terrazas.
– Cruce con CO-3313 en Pk. 16.9, vistas a Guadalcázar, valle de Marota y Vía Verde de la Campiña. Pasado Guadalcázar en Pk. 20, bajada al arroyo de la Marota, vistas al valle abierto y ladera margosa donde se extiende el caserío.
– Las carreteras CO-3313 y CO-3310, a las que se accede desde la A-3051, ofrecen excelentes posibilidades para asomarse al valle del Guadalquivir y todo el frente serrano. Almodóvar y su castillo, los cultivos de la vega y las morfologías a ambos lados del río son los protagonistas de estas amplísimas vistas.

Equipamientos paisajísticos. En el trazado de la carretera no existe mirador ni equipamiento que permita el aprovechamiento del recurso paisaje, aun existiendo numerosas oportunidades para ello. Los miradores que se plantean se hacen sobre los sucesivos altozanos a que dan lugar las terrazas y en los que hay siempre una construcción aprovechando su situación de atalaya sobre el entorno acolinado.

Hay dos casos que se apartan de la situación anterior:
– El primer tramo de la carretera, muy próximo al río, no tiene acceso sobre el borde, donde hay excelentes vistas. Se plantea por tanto la construcción de accesos a este mirador natural.
– El cruce con CO-3313 para poder sacar una mejor vista sobre el conjunto de Guadalcázar.

Diagnóstico

Valores y potencialidades.

■ La cercanía a la capital cordobesa convierte a la A-3051 en lugar de paseo y esparcimiento, y en oportunidad para divulgar los valores paisajísticos de la campiña y el valle del Guadalquivir a una gran población de forma cómoda y rápida.

■ Los primeros miradores pueden incorporarse a las iniciativas del Ayuntamiento de Córdoba y la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir sobre la puesta en valor de los entornos del río Guadalquivir.

■ La carretera ofrece ejemplos muy claros de las terrazas cuaternarias del Guadalquivir, de su composición, posición, secuencias, etc.

■ Valor histórico cultural, de estructura acortijada y latifundio cerealista, que se remonta a época medieval.

■ Bastante pureza en la composición, con escasa contaminación de elementos extraños.

■ La incorporación del río Guadajoz al Guadalquivir.

■ La estación ferroviaria de Valchillón, con edificaciones recuperables para usos recreativos y educativos de apoyo a los paisajes y senderos de la zona, así como a la Vía Verde de la Campiña.

■ Vía Verde de la Campiña. Se inicia en el Pk. 5 pasada la estación ferroviaria de Valchillón y termina en la antigua estación de La Carlota. Su trazado sigue al de la carretera, paralelo a ésta unos kilómetros al S.

■ De la población de Guadalcázar cabe destacar:

- Torre Mocha, vestigios del palacio de los Marqueses de Guadalcázar, construido en el siglo XVII.
- La Parroquia de Nuestra Señora de Gracia, iniciada en 1620 y en la actualidad muy transformada.
- Pilares, abrevadero y lavadero público, actualmente restaurados y en uso.

■ Las carreteras CO-3310 y CO-3313 a las que se accede desde la A-3051 son magníficos complementos para la observación del valle del Guadalquivir al comunicar directamente los relieves de las terrazas con el valle.

■ Presencia de aves esteparias protegidas por normativa comunitaria.

■ En Guadalcázar enlaza el corredor verde de Guadalmazán, camino de 10.5 km. recuperado de la Red de Vías Pecuarias.

Conflictos y amenazas.

■ La deforestación en la zona viene de antiguo, quedando sólo restos aislados de ejemplares arbóreos (encinas y álamos) y pequeños manchones de matorral en zonas de mayor pendiente o excesiva pedregosidad.

■ Las terrazas se están explotando como graveras para material triturado o cantos lavados para empedrados. Son patentes los restos de esta actividad en el primer tramo, Pk. 3, donde se ha desmantelado todo un nivel de depósitos. A la altura del Pk. 10 es visible al S una gran instalación aún en activo para la explotación de estos materiales.

■ En el inicio de la carretera y subida al alto de las terrazas proliferan las construcciones, naves, vertidos, restos de edificaciones abandonadas, etc.

■ Las posibles ampliaciones de la instalación de desguace de vehículos existente en el Pk. 13.900 deben estudiarse con detalle, así como las pantallas vegetales existentes y futuras.

Propuestas a estudiar.

1. Acondicionar espacios para el estacionamiento y parada en aquellos lugares donde las vistas son relevantes, especialmente en los señalados en el apartado correspondiente. Valorar la posibilidad de construir áreas mirador e infraestructura para la interpretación del paisaje. Acompañar de elementos informativos que faciliten la comprensión del proceso de las terrazas del río.

2. Mejorar el tramo central del trazado, así como la señalización.

3. Tratar de eliminar los problemas de impacto paisajístico en los primeros kilómetros de la carretera, en la subida a la primera terraza.

4. Valorar las posibilidades que plantean las edificaciones en desuso de la estación de Valchillón, de cara a su utilización como equipamientos de apoyo a la interpretación paisajística y a la Vía Verde de la Campiña.

5. Proteger todos los ejemplares aislados de encina que aún existen, plantar nuevos pies en espacios intersticiales y lindes de propiedades.

6. Incentivar programas de restauración vegetal en las riberas de todos los cauces de arroyos, especialmente en Guadalmazán y Morata.

A-3051

7. Crear un área recreativa en las inmediaciones del puente del arroyo Guadalmazán y abrir un sendero de comunicación con la Vía Verde.

8. Desarrollar acciones para la mejora del entorno paisajístico de la Vía Verde de la Campiña y dotarla de espacios y elementos específicos para la interpretación del paisaje.

9. Aplicar medidas de restauración paisajística y ocultación en el entorno de la gravera existente al sur de la carretera, a la altura de los Pks. 10 a 11.

Fuentes documentales:

Servicio Geográfico del Ejército. Cartografía Militar de España. Serie L. Escala 1:50.000 Hojas nº 15-38 (943, Posadas) y nº 16-37 (923, Córdoba).

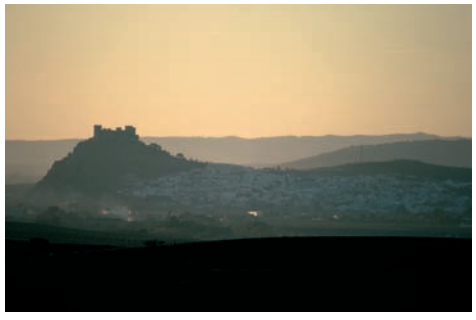
Consorcio Vía Verde de la Campiña, Diputación Provincial de Córdoba. Folleto divulgativo Vía Verde de la Campiña.

Plan General de Ordenación Urbana 2000. Gerencia Municipal de Urbanismo. Ayuntamiento de Córdoba.

Fuentes bibliográficas:

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1973): *Emigración, propiedad y paisaje agrario en la Campiña de Córdoba*. Ariel, Barcelona.

LÓPEZ ONTIVEROS, A. (1981): *Evolución urbana de Córdoba y de los pueblos campiñeses*. Diputación de Córdoba.



El castillo y la localidad de Almodóvar del Río se divisan en varios puntos de la carretera.

Anochecer en las Campiñas Bajas de Córdoba.

Construcción agrícola en ruina próxima a la carretera.